



Capítulo 67: Carrera contra el tiempo

[Tu Eco ha sido destruido.]

Sunny tropezó y casi se cae. Cassie lo agarró por los hombros con fuerza y se echó un poco hacia atrás, tratando de ayudarlo a mantener el equilibrio. Con las hojas caídas volando bajo sus pies, Sunny de alguna manera logró atraparse a tiempo.

—¡No!

La ira y el arrepentimiento nublaron su mente, pero ya era demasiado tarde para hacer algo. Su fiel carroñero estaba muerto, cortado y destrozado por la criatura gigante. La facilidad y brutalidad con la que el Demonio del Caparazón había diezmado a la pobre y valiente bestia habría sido insultante... si no fuera tan aterrador.

Solo le tomó una fracción de segundo.

El Eco había desaparecido. Sunny no solo había visto su trágico final a través de los ojos de su sombra, sino que también sintió desaparecer la sutil conexión entre ellos. En su Mar del Alma, una de las esferas de luz brilló y desapareció, dejando la silenciosa superficie del agua un poco más oscura. Había perdido su posesión más valiosa.

Pero la amargura que sentía Sunny no se debía solo a lo útil que había sido el Echo, o a la cantidad de dinero que podría haberle reportado en el mundo real. De hecho, le había llegado a gustar bastante el carroñero descerebrado. Era grande, leal y confiable.

Incluso parecía poseer un extraño tipo de personalidad obstinada y desagradable. Y ahora estaba muerto.

Apretando los dientes, Sunny corrió como un loco. Ya habría tiempo para llorar la pérdida del leal Echo más tarde.

En este momento, tenían problemas más grandes.





"¿Sunny? ¿Qué pasó?"

El susurro de Cassie sonaba preocupado y tenso. Ella debe haber sentido el cambio en su estado de ánimo a través de su postura y lenguaje corporal.

Para ser completamente honesto, Sunny no estaba en condiciones de hablar. Correr cuesta arriba a toda velocidad, con la chica ciega a cuestas, por muy delicada y ligera que fuera, había sido una tarea difícil para él sin el apoyo de la sombra. Le costaba respirar, y aún le quedaba una distancia considerable hasta el gran árbol. Sin embargo, Sunny tuvo que responder, con voz ronca y áspera:

"Mató al Eco".

Entonces, ya no había tiempo para palabras.

Porque las cosas iban de mal en peor.

Abajo, al pie de la colina, el Demonio Caparazón estaba de pie sobre los restos mutilados del carroñero, mirándolos con desprecio. Pesadas gotas de sangre azul caían de cada una de sus cuatro extremidades superiores.

De repente, el cadáver del Eco comenzó a brillar con una luz suave. Luego, brilló y se disolvió en un río de pequeñas chispas, que luego cayeron al suelo y desaparecieron, sin dejar rastro del descomunal carroñero. Incluso la sangre que había en las guadañas y tenazas del demonio había desaparecido.

Después de todo, el Echo era solo una manifestación de una Criatura de Pesadilla asesinada y no la cosa real. Vino de la nada y ahora fue devuelto al estado de la nada.

Sin embargo, el Demonio del Caparazón no estaba mirando el inesperado espectáculo de luces. En cambio, estaba mirando a un punto en particular en el suelo.





Allí, una sombra humana solitaria estaba congelada en la confusión, sin saber qué hacer. Con el cuerpo del Echo, y en consecuencia, su espaciosa sombra, desaparecido, se reveló instantáneamente y no tenía ningún otro lugar donde esconderse.

'¡Mierda!'

El demonio inclinó la cabeza, luego se movió con la velocidad del rayo y atravesó la sombra con una guadaña.

Sunny se estremeció, lista para experimentar un dolor cegador...

Pero no pasó nada. La sombra, que había levantado las manos asustada, miró hacia abajo a la enorme hoja que sobresalía de su pecho y se rascó la cabeza.

Estaba completamente bien.

Bueno, por supuesto... Al fin y al cabo, no era más que una sombra. Uno tenía que tener un cuerpo para ser susceptible a tales ataques.

– Correcto. ¿Qué más pensé que iba a pasar?'

Mientras tanto, el demonio miraba fijamente a la sombra indiferente. La amenazante luz escarlata de sus ojos brillaba aún más.

Sunny se acercaba al tronco del árbol, alimentado temporalmente por la adrenalina. De lo contrario, es posible que ya se hubiera desmayado por la tensión.

'Sólo... Un poco... ¡Más!'

Tenían todas las posibilidades de lograrlo. La sombra solo tuvo que distraer un poco al monstruo gigante ...

Pero parecía que la suerte no estaba de su lado hoy. Abajo, el Demonio Caparazón recuperó su guadaña. Sin embargo, en lugar de volver a atacar a la sombra humana, de repente se dio la vuelta y lanzó una





mirada oscura a la cima del Túmulo de Ceniza, donde se alzaba el árbol gigante en toda su magnífica belleza.

Al fin y al cabo, el bastardo era inteligente.

'¡Maldito sea!'

Olvidándose de la sombra, el gigante se lanzó hacia adelante, corriendo de regreso por la ladera de la alta colina. Se movía a una velocidad aterradora, cubriendo una docena de metros con cada segundo.

—¡Vuelve aquí! Sunny le gritó a su sombra mientras se acercaba al tronco del árbol.

Ayudando a Cassie a bajarse de su espalda, Sunny recogió la mochila que Nephis había dejado atrás y se la entregó a la chica ciega.

"Sé amable con eso".

Cassie asintió, consciente del contenido de la mochila, y la colgó cuidadosamente de su hombro.

En ese momento, Estrella Cambiante ya había alcanzado las ramas más bajas del gran árbol. Sin perder tiempo, se colocó en un lugar por encima de sus compañeros, invocó la cuerda dorada y arrojó uno de sus extremos hacia abajo.

Atrapando la cuerda, Sunny rápidamente ató un lazo y se lo entregó a Cassie.

"Tú subes primero".

La niña ciega dudó por un momento y luego lo aceptó. Justo cuando estaba a punto de meter el pie en el lazo, Sunny la detuvo de repente.

"¡Espera! Llama a tu personal.





El bastón de madera que Cassie usaba para caminar era en realidad un objeto mágico capaz de convocar fuertes vientos. En sus viajes, rara vez tenían una razón para usarlo. Pero ahora podría ser útil.

Sorprendida e insegura de la razón, ella hizo lo que él le había pedido, convocando a la Memoria desde su Mar de Alma. El bastón de madera apareció en su mano.

Sunny abrazó ligeramente a la niña ciega por detrás y giró su cuerpo, guiando la mano que sostenía el bastón en la dirección necesaria. Luego, dijo:

"Ahora invoca al viento".

Al momento siguiente, un fuerte vendaval se levantó a su alrededor, lanzando al aire las hojas caídas y la arena cenicienta. Al instante, una gran parte de la superficie de la isla quedó al descubierto.

Más arena se reveló debajo.

Mientras tanto, la sombra corría contra el Demonio Caparazón. La enorme criatura ya estaba a mitad de camino de la colina, moviéndose con la velocidad de un tren a toda velocidad. La ágil sombra, sin embargo, era aún más rápida. Ya había alcanzado al gigante y ahora volaba hacia adelante, apresurándose a regresar con su amo.

"¡Bien, ahora vete!"

Sunny ayudó a Cassie a meter el pie en el lazo y dio un paso atrás, observando cómo Nephis tiraba de la cuerda. Iba tan rápido como podía, lo cual era realmente rápido para los estándares humanos.

Pero, ¿fue lo suficientemente rápido?

Sudando, contó segundos y esperó. Su vida ahora dependía de si la cuerda regresaría o no antes de que llegara el demonio.

Cada momento se sentía como una eternidad.





Ya podía oír el sonido lejano, pero que se acercaba rápidamente, de las ocho imponentes patas del Demonio Caparazón pisoteando furiosamente la arena.

Finalmente, Cassie estaba a la altura de las ramas inferiores del árbol gigante. Nephis la ayudó a salir del bucle y a posarse en la ancha superficie de la rama, y luego volvió a tirar la cuerda hacia abajo.

El demonio se acercaba al árbol, todavía oculto a la vista por su enorme tronco.

La sombra se deslizó bajo los pies de Sunny y se envolvió alrededor de su cuerpo.

Al agarrar la cuerda, Sunny prácticamente voló, escalando a una velocidad increíble y llena de adrenalina. Al aterrizar en la rama junto a las niñas, rápidamente se dio la vuelta y trató de tirar de la cuerda. El monstruo no podía notar su brillo dorado ... De lo contrario, todo habría sido en vano.

Pero quedaba menos de un segundo...

—¡Oh, no! Sunny pensó, con el corazón dando un vuelco.

Pero entonces Nefiste simplemente descartó la Memoria, haciendo que la cuerda dorada desapareciera en el aire.

Los tres se agacharon, escondiéndose de la vista, y contuvieron la respiración.

... Un momento después, la furiosa masa de púas y metal pulido apareció debajo de ellos. El Demonio del Caparazón se detuvo abruptamente, mirando a su alrededor con sus ardientes ojos escarlata. Sus pinzas chasqueaban, como si estuviera sediento de desgarrar la carne. Las aterradoras guadañas se elevaron en el aire, listas para cortar y cortar.

Pero no había nada que matar debajo del gran árbol.





El demonio se detuvo, mirando a derecha e izquierda. Luego levantó la cabeza y miró hacia arriba. Afortunadamente, la rama en la que se escondían los tres Durmientes era muy ancha, más que suficiente para ocultarlos de su vista. Permanecían inmóviles y silenciosos, temerosos de producir el más mínimo sonido.

Después de un tiempo, el gigante finalmente bajó la mirada y observó cuidadosamente el suelo, buscando rastros de posibles intrusos.

Sin embargo, el suelo estaba limpio y desnudo, y todas las señales de su paso habían sido borradas por

Sunny con la ayuda del personal de Cassie por adelantado. Al no encontrar nada, el Demonio Caparazón no tuvo más remedio que alejarse y pasar a explorar otras partes de la isla.

Sunny finalmente pudo exhalar.

A cierta distancia, el demonio llegó a los límites del área afectada por el vendaval mágico. Allí, finalmente encontró dos conjuntos de huellas: una dejada por Nephis, la otra por Sunny.

Con un rugido furioso que sonó como el clamor de un metal desgarrado, la criatura gigante se precipitó por la ladera del Túmulo de Ceniza, siguiendo las huellas hasta el páramo que había debajo.

Sin embargo, el desierto gris estaba desolado y vacío, sin ninguna criatura viviente a la vista. Estaba teñido de carmesí por el sol poniente.

En ese momento, el suelo tembló levemente y un estruendo atronador resonó en todo el laberinto, trayendo consigo un viento helado y el olor a sal.

El mar oscuro estaba regresando.

Lanzando una última mirada de odio hacia el páramo, el Demonio Caparazón se dio la vuelta y lentamente se dirigió hacia la parte superior de su túmulo.

